COMEREMOS TIERRA O MORIREMOS DE HAMBRE

Al interrogar a los comerciantes cuál es el motivo para que en estos últimos tiempos haya subido de manera considerable el precio de los comestibles y artículos de consumo general que vienen del exterior, no encuentran excusa más adecuada que decir de las altas tarifas aduaneras y de los crecidos gravámenes nacionales.

Así sea. Pero es el caso que ni los comerciantes, ni el Gobierno, ni los introductores de mercaderías, sufren ese agravante crítico en el orden doméstico, sino el pobre pueblo, porque más allá del pueblo no hay a quien sacrificar. El Gobierno por su lado aumenta las tarifas para que haya más empleos públicos y más estafadores del Estado, que luego tranquilamente marchan con su botín a otro país cuando no se quedan aquí mismo tapando su manchada reputación con aplanchados billetes de banco; el comercio en grandes que está sostenido por capitalistas, hace que las diferencias recaigan en el comercio en pequeño, el cual no está sostenido por pudientes sino por gentes que viven malamente de su negocio, teniendo, en consecuencia, que alterar el premio de los consumos.

Entonces ¿a quién ha conseguido perjudicar el Gobierno con el aumento de las tarifas aduaneras? Al pueblo mismo, que es el consumidor y el que tiene que pagar al premio que se le obligue, con creces para el Gobierno y con envidiables fórmulas para que el comercio ponga la situación económica a su modo y al alcance de subsanar sus más estrechas dificultades.

Por otra parte, en Costa Rica no se fomenta la agricultura. Son raros, y esto lo decimos con firmeza, los ricos amantes del cultivo y de la industria. Apenas se presenta un "pelagatos" con unos cientos de monedas, ya quiere ser empresario, prestamista o gran comerciante, pero nunca agricultor.

De ahí que nuestros campos permanezcan yermos y los consumidores tengan que estar en espera de las papas y las cebollas de California, del ganado de Nicaragua y Honduras, de las sardinas, mortadelas y todas esas latas baratas que llegan de los Estados Unidos y Europa; de ahí que la situación se ponga cada vez más tirante, más difícil para la clase baja, la cual no tiene a donde echar miradas retrospectivas de salvación sino ajustarse al estrecho molde de sus circunstancias.

Vastas llanuras de nuestros campos escuetos, hermosamente bañados por cercanos ríos, en climas deliciosos para la producción, podrían estar dando, cuando menos lo que se consume en el país pero ¿quién le habla de eso a los ricos que puedan hacerlo? El sueño de la avaricia los transporta a las entrañas de los montes, pero no en busca de la riqueza vegetal, sino mineral.

No ven en su alucinación crecer rollizo el tallo de una planta sino que extasían su mirada escrutadora en el fondo de una veta reverberante de oro.

Así, pues, la situación para el pobre se hace cada día más lamentable, más triste; y si el Gobierno que es el llamado a solventar estas cuestiones no busca medios más directos de salvar al país de la terrible hecatombe de la miseria, tendrá por fuerza que construir nuevos presidios porque la pobreza conduce a la desesperación y ésta al robo, al asesinato y al suicidio.

IDEAS, APUNTES Y COMENTARIOS

ETERNAS RÉMORAS

Cada vez que me viene la ocurrencia de leer *La Epoca*, vuelvo a dudar del avance de las ideas y vuelvo a creer que aún habría gentes con quien formar un Tribunal que se atreviera a condenar de nuevo a Galileo o a Miguel Servet.

Esas ráfagas húmedas con olor de celdas conventuales y esa Vieja Norma Moral y esas prácticas rutinarias y todo ese armastote desvencijado de las ideas tambaleantes que aún quieren erguirse inútilmente ante los hachazos de la Razón y ante la fusta vibrante de la Idea Libre, ese tropel de Utopías que huyen azoradas ante el Alba Roja del Progreso, todo eso se respira; y se siente todo eso, cuando la vista pasea su indiferencia sobre las columnas de *La Epoca* y el cerebro trata inútilmente de reconstruir en un hecho tangible tanta idealidad que pugna profundamente con el medio ambiente actual.

Fue hace algunos días, a propósito de una alusión que hizo *La República* sobre la "Compañía de Jesús" que pretendía instalar o instaló una de las Sucursales en la hermana Nicaragua, que *La Epoca* se irguió con furia al sentir la herida en su lado sensible.

Y una caravana de hijos intelectuales del jesuitismo ha desfilado por las columnas del diario católico, haciendo la defensa de la Compañía. Allá ellos. La defensa de la escuela de Loyola se basa siempre en los mismos argumentos mellados y sin valor alguno en el terreno de la *Verdad* y la *Razón*. Estas dos concepciones, principalmente, apreciadas en su fuerza de Realidad inmensa, son el tremendo dique en que encallan los que salen a la palestra, pluma en ristre, en pro de la causa de Loyola.

Pero no es ese el objeto de mis palabras. Lo que quiero, es contestar con toda la energía de mi juventud, un cargo tremendo que uno de los escritores de "La Epoca" lanza a quienes se alejan de su norma. Según el modo de pensar de ese señor, "es casi imposible que *quien tenga expresiones ofensivas a la Compañía de Jesús pueda ser un hombre de bien*". Esas o parecidas fueron las frases. Lo que importa es el fondo moral de ellas. Está bien que esas prácticas, según él, fueron heredadas, pero no creo que eso justifique la apreciación. Ya siquiera intercaló un *casi* que en casos como éste no es del todo indiscreto. Hé ahí en esas breves palabras del articulista católico, demostrada la tendencia *absolutista, conservadora y maligna* de la Compañía.

Yo le diría a este señor que la honradez y la bondad humanas no se pueden sujetar a moldes exclusivistas de esa naturaleza; yo le diría a este señor que no es la clepsidra negra de Loyola lo que marca la hombría de bien de la Humanidad que en estos momentos agita la Roja Enseña de la Libertad absoluta; yo le diría a este señor que no es un molde ruin lo que viene a servir de norma al Bien; que éste es cualidad ingénua del Hombre en cualesquiera de sus aspectos que se le aprecie. Así tenga en la frente extensa la aureola de la Idea Libre y el Rojo Sol de la Libertad, o así tenga su alma sujeta a la esclavitud de un dogma.

Todo eso le diría yo a este señor.

José Valverde S.

Febrero de 1914.

N. de la R.—Trabajo retrasado por exceso de material.

PASEO

Por demás agradable resultó el paseo que organizó "La Juventud Obrera" a la planta eléctrica de F. J. Alvarado y Co., en San Antonio de Belén, el domingo 8 del corriente.

—La generación contemporánea se queja por poco, pero también con poco se contenta.

—El remordimiento es una luz que arde siempre en nuestro corazón para producir oscuridad. •

Necesitan periódicos los trabajadores?

El título que antecede es una pregunta que se nos hace a todos los que trabajamos y nos preocupamos del mejoramiento moral y económico de los pueblos.

Esta pregunta no debe quedar sin contestación, y yo me arriesgo a hacerlo dando en este delicado y sencillo asunto, no sólo mi opinión personal, sino también la de un grupo, no despreciable de trabajadores a quienes he tratado de pedir su opinión a este respecto.

Hela aquí expuesta: El periódico es de absoluta necesidad al proletariado que quiere obtener ventajas para su vida presente y fáciles triunfos para sus aspiraciones futuras. Es el periódico el mejor medio de propaganda de las ideas; en él se insertan enseñanzas provechosas para las luchas sociales, con él puede hacerse cambiar los gustos y costumbres de los pueblos, cambiar el método de vida, transformar las leyes y dar a conocer nuestras evoluciones.

El periódico es a la organización obrera lo que el agua es al pez o el aire al hombre.

Por estas y otras razones, NECESITAN PERIODICO LOS TRABAJADORES.

Pero el periódico obrero debe reunir condiciones excepcionales.

Debe combatir todo lo que juzgue malo pero sin groserías, sin insultos, sino con razones.

Ha de ser culto, lógico, decoroso, y en lo tocante a credos o creencias debe ser invulnerable.

Ha de procurar hacer desaparecer entre sus informaciones esas noticias espeluznantes que fanatizan o que ilustran sobre el refinamiento en el crimen o en el pillaje.

Ha de hacer resaltar las malas artes de los gobernantes y de todas las autoridades, ya sean civiles o eclesiásticas.

EN LAS ASOCIACIONES

SOCIEDAD DE SAN JORGE

El secretario de esta benéfica Asociación nos comunica que la Directiva que ha de fungir durante el presente año quedó integrada del modo siguiente:

Presidente, don José Umaña B.

Vicepresidente, don Eduardo Garnier.

Secretario, don Rafael Meza Morúa.

Tesorero, Don José Araya Sibaja.

Vocales: 1.o, don Espíritu Lizano. 2.o, don José Eustaquio Vargas; 3.o, don Marcos Vargas; 4.o, don Luis Esquivel.

Fiscal, don Bernardo Arias.

Acierto en sus labores deseamos al nuevo Directorio.

Se desea comprar o alquilar una prensa para imprimir, de pedal o de cilindro. Dirigirse al apartado de correos No. 767.—San José.

MOVIMIENTOS OBREROS

Sociedad Anónima "GREMIO DE ZAPATEROS"

Hoy lunes a las 8 de la noche se celebrará una reunión general en casa de don José Santos Porras S. para tratar asuntos de suma importancia. Se suplica a los socios la puntual asistencia.

EL OBRERO

"La modesta casa que da albergue a la familia pobre, el palacio que ostenta el poder y las riquezas, la bota dura y gruesa del labrador, el calzado elegante que encierra el delicado pie de la dama, la pintura que conserva y embellece, la música que deleita y otras obras, van selladas por el trabajo del obrero, las que con persuasiva elocuencia lo recomiendan y lo ensalzan. Y es lo cierto, que por doquiera que pasa el honrado obrero, por humilde que sea, va dejando una enseñanza práctica, cuya influencia no sólo se hace sentir en su hogar, sino también en el orden social."

MOISES CASTRO F.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.